

Malos comienzos para la pública

El inicio de curso en los centros públicos de EGB y EE.MM. ha sido caótico y conflictivo. El recorte presupuestario y la desastrosa gestión han sido causas fundamentales.

Este curso iniciaba su andadura la LOGSE y por esta razón se ponían en marcha iniciativas reformadoras como la implantación con carácter experimental de los diversos tramos de la secundaria o el impulso a la escolarización de 3 años. Además seguían su camino el nuevo concurso de traslados y la dotación de especialistas en EGB, el nuevo concurso de acceso, sistema retributivo, etc.

Sobre el papel importantes medidas -en buena parte acordadas con la representación sindical y en concreto con CC.OO.- que han permitido una rentable publicidad a nuestras autoridades educativas.

Sobre el terreno las cosas están siendo muy distintas. Veamos como se han aplicado en la región de Madrid:

LOS AVANCES TEÓRICOS EN EDUCACIÓN INFANTIL Y EGB NO SE AJUSTAN A LA REALIDAD

- La escolarización de 3 años se está realizando atropelladamente y de forma restrictiva. Espacios inadaptados para esta etapa, carencia de especialistas y de apoyos y una oferta de plazas escolares que se adapta a las disponibilidades (en muchos casos se escolariza donde se suprimen unidades de EGB) y no a las necesidades reales. Sirva como ejemplo la situación de algunos grandes núcleos urbanos como Fuenlabrada o Alcorcón, donde no se alcanza todavía el 100% de escolarización de 4 años.

A lo señalado para los 3 años hay que añadir problemas de diversa índole en EGB, con especial incidencia en los pueblos de la zona sur: carencias de personal (especialistas en música sin cubrir, sustituciones, etc.), elevado número de mal adscritos (1.600 afectados), ratios elevadas, comedores, etc.

Todo lo cual ha generado una conflictividad en los centros públicos nada deseable que pone en entredicho la práctica ministerial y demuestra nuevamente la obsoleta organización educativa que sufre Madrid.

VOLUNTARISMO E IMPROVISACIÓN EN LAS EXPERIMENTACIONES

- La experimentación de los diversos tramos de la nueva secundaria, tal y como se presenta, no deja de ser una improvisación temeraria. Pongamos ejemplos; los 17 centros de nueva creación en Madrid inician la experiencia y lo hacen con una plantilla de personal interino -en su mayoría recién incorporados a la docencia- que realizaran sus tareas en centros con dotaciones incompletas y sin ningún tipo de apoyo formativo.

No gozan de mejor salud los nuevos módulos de FP. El profesorado que voluntariamente se ha incorporado, no sale de su asombro ante las condiciones en que debe desarrollar su

trabajo: materiales que tardan meses en llegar, carencia de orientaciones y de apoyos formativos, y en algunos casos, limitaciones de plantillas no dotándolas de suficientes especialistas.

Nuevamente se somete al profesorado implicado a un sobreesfuerzo voluntarista y al riesgo de una nueva frustración. El seguimiento y control de este apartado debe ser una de nuestras tareas más importantes.

LA ORDEN DE JORNADA HACE ESTRAGOS EN EE.MM.

- Si las nuevas iniciativas corren la suerte apuntada, otras que estaban en marcha sufren un frenazo. Así ocurre con las tibias medidas de calidad que introdujo en EE.MM. la circular de inicio de curso: recuperaciones, profundizaciones, desdobles y tutoría. Han sido las víctimas más palpables de los recortes (calculamos entre todos los niveles un ahorro cercano a los 8.000 millones de pesetas).

Los datos de Madrid señalan una reducción de 2 profesores por centro, incrementos en el número de docentes que imparten afines (superior al 10%) o son itinerantes y empeoramiento de las ratios. No obstante cabe señalar que la presión sindical, y la resistencia de algunos claustros y equipos directivos han impedido que el atropello fuera mayor. Anulación de la orden de julio de 1989 cobra, si cabe, después de esto mucha más urgencia, sin ella hubiera sido difícil que se cometieran los abusos señalados.

LA ORGANIZACIÓN EDUCATIVA DE MADRID NO SIRVE

A lo relatado hay que agregar el calvario al que se ha visto sometido buena parte del profesorado de nuestra región. En Madrid hemos asistido a multitudinarios actos públicos de elección de plaza cargados de incidentes, más de la tercera parte de la plantilla de EGB y EE.MM. ha sufrido el "servicio" de la Dirección Provincial. Las ya habituales deficiencias de los actos: desconocimiento de vacantes, afines, itinerantes, etc., han alcanzado este año cotas insoportables.

Todo ello aderezado con los errores, posteriormente corregidos gracias a nuestra actuación, del servicio Informativo. Fallos como la expulsión de la lista de interinos a todos aquellos cuyo tribunal de acceso no había remitido las correspondientes certificaciones de asistencia o el desplazamiento a otras provincias de centenares de interinos e interinas al haberse olvidado la inclusión de todas las plazas de la subdirección este (Alcalá de Henares y pueblos de la zona).

La puntual asistencia de opositores libres afectados por el nuevo sistema de acceso y la casi diaria presencia policial han sido otras notas de color en este tumultuoso mes de Septiembre.

EVALUAR E INTENSIFICAR NUESTRA ACCIÓN SINDICAL

Qué duda cabe, que esta situación ha sometido a nuestra organización regional a un ritmo endiablado. A fuerza de presión hemos conseguido corregir parte de los problemas

detectados y, a la postre, replantear el impedimento impuesto por el MEC a la negociación en el ámbito regional. Se ha forzado a la Dirección Provincial a iniciar un proceso de negociación con la Junta de Personal y los sindicatos que partiendo de la especificidad madrileña abordará prácticamente todos los temas reivindicados.

A la vista de estos acontecimientos se hace necesario una serena reflexión y evaluación sobre nuestras relaciones con el MEC sobre el método y los contenidos de la negociación.

Las contradicciones entre la voluntad negociadora y los acuerdos alcanzados en la mesa sectorial con la realidad que se vive en los centros son evidentes. Cobra especial urgencia la adopción de medidas que impidan la perversión, cuando no los incumplimientos, de lo pactado y la constitución de verdaderos ámbitos de negociación a niveles provinciales.

Los nuevos ahorros anunciados por los Presupuestos -92-, con especial énfasis en sacrificar el capítulo de la calidad, conforman los temores sobre el futuro de la reforma, si a ellos se añade la inexistencia de una organización educativa regional mínimamente fiable, las dudas casi adquieren el carácter de certezas. Dar la batalla por unos presupuestos educativos adecuados y reclamar las transferencias educativas para la Comunidad Autónoma de Madrid, como condición "sine qua non" para una verdadera descentralización, serán los retos provinciales.